

COMUNICACIÓN BREVE

Consideraciones acerca del lenguaje especializado médico: nivel léxico-semántico

Considerations about of the medical specialized language: lexical-semantic

MSc. Yurima Hernández de la Rosa,⁽¹⁾ Dr. Francisco Luis Moreno Martínez,⁽²⁾ Dra. Ana Vivian Fernández Peraza.⁽³⁾

¹Licenciada en Español-Literatura. Profesor Instructor. Universidad de Ciencias Médicas "Cecilio Ruíz de Zárate". Villa Clara. ²Especialista de II Grado en Cardiología. Diplomado en Terapia Intensiva de Adultos. Profesor Instructor. Cardiocentro "Ernesto Che Guevara". Villa Clara. ³ Dra. en Ciencias Lingüísticas. Licenciada en Lengua Inglesa. Universidad Central de Las Villas "Martha Abreu". Villa Clara.

RESUMEN

El lenguaje especializado médico es uno de los lenguajes que mayor complejidad presenta en la actualidad, determinado, sobre todo, por el desarrollo científico y técnico de la medicina. Como sistema inherente a la evolución de todo conocimiento científico, el lenguaje médico no escapó a múltiples influencias que se hacen muy evidentes en el plano léxico-semántico de la lengua. Se presentan algunas consideraciones sobre los fenómenos lingüísticos que más se evidencian en este plano, debido precisamente a la influencia anglosajona en nuestra lengua.

Palabras clave: lingüística; lenguaje; terminología; medicina; sistema de lenguaje medico unificado

ABSTRACT

The medical language specialized is one of the languages that bigger complexity presents at the present time, determined mainly, for the scientific development and technician or the medicine. As systems inherent in the evolution of all scientific knowledge, the medical language did not escape the multiple influences that become very evident in the lexicon-semantic plane of the language. Some considerations on the linguistic phenomena that most evidenced in this plane, due in fact to the Anglo-Saxon influence in our language.

Key words: linguistics; language; terminology; medicine; unified medical language system

La medicina es el arte y la ciencia de conocer las enfermedades y de tratarlas o prevenirlas,⁽¹⁾ refiere en su tesis doctoral María Ángeles Alcaraz Ariza. Desde tiempos muy remotos, la palabra tuvo un papel determinante en las prácticas terapéuticas. La capacidad de transmitir confianza al enfermo resulta a veces más efectiva que toda la farmacopea.

Pero la complejidad del lenguaje especializado médico está determinada, sobre todo, por el desarrollo científico y técnico de la medicina. La lengua en la medicina como sistema en eterna reconcepción por su inestabilidad, inherente a la evolución de todo conocimiento científico no escapó a estas múltiples influencias.⁽²⁾

De ahí que se proponga la siguiente definición de lenguajes especializados, en función de la propuesta por Cabré: el lenguaje especializado médico es un subcódigo de la lengua general que aborda temáticas relacionadas con el campo de las ciencias de la salud, es utilizado fundamentalmente por profesionales de esta rama teniendo en cuenta la aplicación de las reglas de su propio código en función de la situación comunicativa en que se encuentren, ya sea la asistencia, la docencia o la investigación.⁽³⁾

En ocasiones algunos fenómenos lingüísticos que aparecen en el lenguaje especializado médico pueden aparecer en el lenguaje general, de ahí los ejemplos que se muestran para evitar posibles confusiones y facilitar la comprensión de estos fenómenos en el ámbito específico de la medicina.

El lenguaje especializado médico debe caracterizarse por su precisión y claridad, y sus términos deben tener

Recibido: 26 de abril de 2010

Aprobado: 5 de mayo de 2010

Correspondencia:

MSc. Yurima Hernández de la Rosa.

Calle 3ra. No. 2 / Central y Morffi.

Santa Clara. Villa Clara. Teléfono: 22 4914.

Dirección electrónica: yurimahr@iscm.vcl.sld.cu

claramente definido su significado y connotación para evitar cualquier confusión y lograr una comunicación universal.

Sin embargo, desde hace algunas décadas se han ido produciendo diversos fenómenos lingüísticos que contaminan el lenguaje y provocan una pérdida de precisión y claridad en el mensaje, lo que constituye uno de los obstáculos más serios que se oponen a la educación y a la investigación en medicina.⁽⁴⁾

Al hablar de los rasgos del lenguaje especializado médico, autores como Llorens Terol, 1985; Van Hoof, 1986, 1999; Ordóñez Gallego y García Girón, 1989; López y Terrada, 1990; Clavería y Torruella, 1993; Aleixandre *et al.* 1995a, 1995b, se refieren casi exclusivamente al léxico especializado.^(4,5) Lo vinculan siempre a la terminología, olvidando en cierto modo que este lenguaje presenta igualmente particularidades sintácticas, morfológicas, fonéticas, fonológicas y estilísticas, que marcan una clara diferencia con otros lenguajes especializados y con la lengua general.

El nivel más estudiado en el lenguaje especializado médico es el léxico-semántico, precisamente porque en él es donde más se trabaja con la terminología, y esta constituye un elemento clave en la optimización del flujo de la información en la comunicación especializada, ya que de un mejor o peor conocimiento terminológico dependerá, en gran medida, la calidad del texto científico.

Justamente, en el nivel antes mencionado, según Ruiz, una de las características que más llama la atención en el lenguaje especializado médico es la presencia de polisemia, sinonimia y homonimia, aunque los terminólogos plantean que lo ideal sería que cada término tuviera un solo significado, en dependencia del contexto.

La polisemia, en el caso de la medicina, se traduce normalmente en los epónimos, por ejemplo, **síndrome de Cushing** y **signo de Babinski**, y en los términos de origen clásico y neologismos grecolatinos, como consecuencia de la carencia de significado unívoco de las raíces que los integran [-**fren** (de -phrén, -phrenós que en griego puede significar 'mente o difragma', en palabras como oligofrenia, esquizofrenia -**fren** significa 'mente', y en palabras como frenocostal, gastrofrénico significa 'diafragma')].⁽⁴⁾

En el lenguaje especializado médico, los sinónimos en sentido estricto son excepcionales, casi nunca dos palabras tienen un significado enteramente coincidente, hasta el punto de que uno de ellos puede sustituir al otro en un texto determinado sin que este cambie en absoluto. Lo habitual es la coincidencia parcial de significados; por ejemplo, el término **cáncer** se refiere a 'tumores malignos en general' y el término **neoplasia maligna** se refiere a 'formación de tejidos nuevos de carácter tumoral maligno'; ellos son usados indistintamente como términos con igual significación.⁽⁴⁾

Esto no quiere decir que haya momentos en que se den casos de sinonimia casi total.

La homonimia es el fenómeno menos frecuente y puede derivar de la coincidencia de formas procedentes de diversas palabras griegas y latinas. En la medicina un ejemplo sería el término **metrología**, que significa tanto 'ciencia de la medida' como 'saberes acerca del útero'. También aparecen algunos antónimos formados con pares de prefijos y raíces de sentido contrario: **hipertensión/hipotensión**; **oligodipsia/polidipsia**.⁽⁴⁾

Este tipo de lenguaje no es una excepción de los lenguajes especializados en cuanto a la utilización abusiva de extranjerismos (**stent**, **bypass**, procedimiento o técnica **invasiva/o**, **stress**) y neologismos, como **hepatomegalia**, así como de las abreviaturas (**AC*FA** 'arritmia completa por fibrilación auricular'), acrónimos (**ACV**, 'accidente cerebrovascular') y siglas (**ECG**, 'electrocardiograma').⁽⁴⁾

También los llamados «falsos amigos» tienen cierta representatividad, si tenemos en cuenta que el uso de muchos de ellos se debe a la influencia de otros idiomas en el nuestro. Un ejemplo lo tenemos en **severo** traducción incorrecta al español de **severe**; la traducción correcta al español sería grave, intenso, serio.

Otro fenómeno lingüístico por excelencia del lenguaje especializado médico y que impone todo un reto para los mismos médicos es la proliferación de los epónimos, por ejemplo, **set de Inoue**, **enfermedad de Alzheimer**; esto ha sido declarado por algunos autores en la bibliografía consultada.⁽⁶⁻⁸⁾ Otras características menos representativas son las metáforas: **piel de naranja**, **bóveda craneal**, **velo del paladar**, más propias del mundo literario que del científico, pero que también se dan en el lenguaje especializado médico, a pesar de su carácter denotativo. También están las elipsis, esto es particularmente frecuente en las historias clínicas y en los informes de alta hospitalaria: **no antecedentes**, **cifótico** (paciente con cifosis).⁽⁴⁾

En un menor número de veces se encuentran circunloquios (**en la totalidad de los casos**), pleonasmos (**dolor neurálgico**) y onomatopeyas (**retintín**, 'ruido auscultatorio más o menos semejante al campanileo que se percibe en el neumotórax y en grandes cavernas pulmonares').⁽⁴⁾

Para concluir, se puede decir que al lenguaje especializado médico debe caracterizarlo la precisión, el rigor y la claridad; de esta manera evitará cualquier confusión y logrará una comunicación universal. Como lenguaje especializado, presenta particularidades sintácticas, morfológicas, fonéticas, fonológicas y estilísticas, que lo hacen diferente a otros lenguajes especializados y a la lengua general. Por otra parte, el nivel léxico-semántico es el más estudiado porque es también el más afectado; además de ser el nivel donde son más evidentes las particularidades del lenguaje especializado médico, es donde ocurre la mayor cantidad de incorrecciones en el uso de la lengua.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Alcaraz MÁ. Lenguaje médico. En: Anglicismos en el lenguaje de las ciencias de la salud [Tesis]. Alicante: Creative Commos; 1998. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10045/3170>.
2. Manual de estilo para publicaciones biomédicas. Barcelona: Doyma; 1993.
3. Cabré MT. Terminología y comunicación especializada. En: La terminología: Teoría, metodología, aplicaciones. Barcelona: Antártida/Empúries; 1993. p. 480.
4. Ruiz L. Características del lenguaje médico. En: La interpretación de conferencias y la comunicación especializada en el ámbito de la medicina: estudio de la situación en España [tesis doctoral].Granada: Universidad de Granada; 2006. Disponible en:<http://hdl.handle.net/10481/968>.
5. Hernández Y. Uso de anglicismos en la especialidad de Cardiología y Cirugía cardiovascular. [Tesis de maestría]. Villa Clara: Universidad Central de Las Villas "Martha Abreu de Estévez"; 2009.
6. López JM, Terrada ML. Origen de la terminología médica. En: Introducción a la terminología médica. Barcelona. Salvat; 1990. P. 7.
7. Van Hoof H. Manual práctico de traducción médica. Diccionario básico de términos médicos (inglés- francés-español). Granada : Comares ; 1999. P. 5-6.
8. Van Hoof H. Portrait de la traduction médicale. Ses difficultés, ses exigences, son enseignement. En: Fernández FL, Ortega E. Traducción e interpretación en el ámbito biosanitario. Granada: Comares; 1998. p.34.